

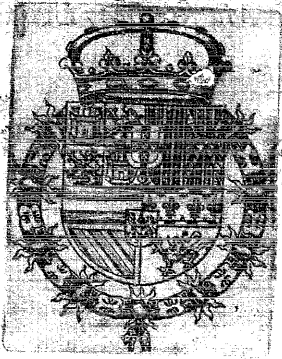
SERMON

PREDICADO

A LA MAGESTAD DEL

Rey Catholico don Phelipe Tercero N.S. en la solene fiesta de la Encarnacion, que se celebró en su Real Conuento desta Corte de Madrid en 25. de Março d. este presente año de 1618.

POR EL MUY REFERENDO P. M. F. LOREN
go Gutierrez de la sagrada Orden de Predicadores Regente del
Colegio de S. Thomas, y Cathedratico de Visperas en la que fundó
el Ilustrisimo y Excelentisimo Cardenal Duque en la muy
insigne Universidad de Alcala, y Consultor del Consejo
supremo de la santa y general
Inquisicion.



Luis Sanchez

EN MADRID.

Por Luis Sanchez, Impresor del Rey N. S.

Año M.D.C. XVIII.

APROVACION.

HE visto este sermon que el muy Reuerendo P. M. F. Lorenzo Gutierrez de la orden de santo Domingo, y Cathedratico de Visperas de la Vniuersidad de Alcalá, predicò a su Magestad en el monasterio Real de la Encarnaciò desta Corte. Es muy justo que salga a luz, y gozen todos del, porque fuera de que no contiene cosa contra la Fe, ni buenas cottumbres, es obra, aunque pequena en volumen, muy grande en sustancia y calidad, y en ella muestra muy bien el Autor sus muchas letras, y auentajado caudal. Declara el punto de la limpia Concepcion de la Virgen santissima Maria Señora nuestra, doctissimamente con admirabile estilo, y gran claridad, y con tanta deuocion y ternura, que todos los q̄ le leyeren, si fueren doctos tendran muy bien en que emplear su caudal; y si fuerẽ espirituales, hallaran mucho que les mueua y cause muy encendidos afectos de deuocion a la limpieza de la Virgen. Este es mi parecer. En este Conuento de san Filipe de Madrid en 11. de Junio de 1618.

Maestro Fray Luis Cabrera.

AL REY

DON PHELIPPE

Tercero N.S.

NO es menor la merced y fauor que V. Magestad me haze, en querer passar los ojos por este Sermon, que la que fue seruido de hazerme, poniendolos en mi, para que en su Real presencia se le predicase. Por una y por otra besotos pies de V. Magestad: y aunque mi parecer es de poca importancia para autorizar causa tan graue, y acreditar opinion de suyo tan valida, quiero dar satisfacion a V. Magestad de una repugnancia que en esta parte me oponen los zelosos. Quando se me propuso la voluntad, y gusto que V. Magestad, por respectos iustissimos tenia, de q̄ en su Real Conuento, y magnifica fiesta de la Encarnacion predicase la santa y pia sentencian de la immaculada Concepcion de la Virgen santissima, de ninguna otra cosa hize cargo a V. Magestad, sino de que la predicaria senzillamente, como la tengo impresa, y estampada en el alma. Esta gloria han querido escurcerme algunos, publicando en el Reyno, que predique contra mi sentimiento, o que mudé opinion por respectos humanos, teniendo por ra

Con irrefragable, que pocos años antes leì publicamẽ
te la contraria en las muy insignes y celebres Escuelas
de esta Vniuersidad.

Lo cierto es señor que si leì, porque me embaracè
con un nuevo discurso, que hize en su fauor, y algu-
nos testimnios, que aleguè por ella, en especial del ex
celso Agustino, con que me persuadi era sentencia
suya, y de los Padres mas illustres de su tiempo. Pero
mirado despues con mas espacio, y menos aficion al
prejudicio patrio, y considerando con mayor azncio
los fundamentos de entrambas opiniones, seys cosas
entre otras me hizieron totalmentẽ mudar de pare-
cer. La primera el honor y autoridad de Christo, a la
qual de tal suerte està conjunta la honra y buena fa-
ma de su madre, que con mucha razon le parecio a
S. Agustin cosa indigna de un doctõr Christiano, solo
el hablar della, y tomarla en la boca, en cõrouersias
y causas de pecados. La segunda el amor, y respeto de
uido a la sagrada Virgen, con el qual no parece se cõ-
ple, si en los casos en que se auentura su reputacion,
por lo menos mientras estan en duda, no somos de su
parte. Tercero, que despues de apurados todos los te-
stimnios, y pesadas fielmente todas las razones de
la sentencia austera, y rigurosa, no llega a mas cerce-
za que de sola opinion, y por consiguiente, aun en pen-
samiento de los que mas le dan, siempre la verdad
queda dudosa. La tercera, la autoridad de la silla
Apostolica.

*Apostolica, la qual a mi ver, recibe graue daño, en de
ar que no vna, ni dos, sino muchos Pontifices, aunque
con buena intencion se han engañado, en cosa tan
vniuersal, como celebrar la fiesta de la immaculada
Concepcion, aprouando su officio, y concediendo indul
gencias a muchas oraciones, en que se protesta la di
cha inmunidad, y confirmãdo vna sagrada Religio,
en que de instituto se reconoce y professa este mister
rio. La quarta, la piedad y deuocion de los fieles, por
que esta conspiracion, y vnanime consentimiento,
no solo del vulgo de ignorantes, sino de todas las Ierar
chias de hombres santos, y sabios de la Iglesia, exce
ptos algunos de mi sagrada religion (que aunque san
tissimos, y sapientissimos, son en comparacion de los
demas muy pocos) es verdaderamente vn grandissi
mo indicio de inspiracion diuina, porque no era con
forme a tan prudente y alta prouidencia, permitir
que casi toda la Iglesia errasse, no por vn dia ni dos,
sino por muchos años, en cosa tan graue, como dar a
la Virgen la dignidad y honra que no tiene; que aun
que en esto puede por el afecto auer merecimiento,
materialmente almenos, y de parte de hecho fuera su
persticion. La quinta, que considerados con la graue
dad que el caso pide, todos los testimonios de vna y o
tra sentencia, es fuerça que todos confessemos que de
los decretos de sola la Escritura ambas salen proba
bles, y de los grauissimos Padres de la Iglesia, los que*

hablaron de esta causa solamente en comun, refiriendo la ley vniuersal, con expresa excepcion de solo Christo, tienen muy conueniente y clara explicacion, como se vee adelante: y los que en especie hablaron de la sagrada Virgen, no son menos, sino por vniuersa mas, los que formal, o virtualmente la preservaron del pecado de Adan, que los que dan a entender que le contraxo. La sexta, porque si en causa tan de Dios tiene alguna parte la razon humana, esta y sus conueniencias son tan de la nuestra, que no quedando anticipadamente inferior, y vencida con el peso de la autoridad, como verdadera y realmente no lo queda, es fuerza preferirla, y abraçarla, como muy superior a la contraria, por el discurso que en la quarta parte largamente seguimos. Y juntando a esto lo q̄ de nuestro santissimo maestro, y Angelico Doct̄or Santo Thomas alli diremos: confieſſo, Señor, que mi entendimiento quedò tan conuencido, a que la Virgen santissima no contraxo pecado, q̄ quãdo supe el gusto de V. Magestad, y me sugete, y rendia el como deuia, no tuue en lo interior cosa que ocultar, sino que pude predicar libremente lo que tenia en el alma. Porque esotro de dezir que mude la opinion por respectos humanos, es cosa tan fuera de camino, que no ay para que satisfacer a ella, sino referir lo que muy sabiamente dixo un gran cortesano, escriuiendo al Emperador Carlos V. abuelo de V. Magestad: Res quidẽ principum,

cipum, quæ in humanis viribus sunt posita, dominantur maiore potètia, delassantur progressu, cedunt temporibus, occasiones spectant, seruiunt rerum cursui: ac denique mutantur volùtatibus, quæ exiguis sæpè respectibus adducuntur, atque impelluntur Opiniones verò, & sententiæ de veritate rerum, postquam accedentibus affectibus validæ inueterauere, ardentes ac pertinaces perseuerant (tanto magis quo aliquid extrinsecus adhibetur, quod obsistat) non metuunt potentiam, non obediunt temporibus, liberæ ac sui iuris, nec aliter exire possunt, quâ intrauerant, nempe specie aliqua veritatis.

Pues siendo cosa sancta, y proprio sentimiento, y gusto manifesto de V. Magestad, y yo vassallo suyo, y frayle Dominico, que con tan inmensas obligaciones de seruir a V. Magestad vestimos este habito, y siendo criado del Cardenal Duque, y hechura de su mano, a cuya liberalidad y fauor deuo, y reconozco todo lo que soy, con raxon se ofendiera toda mi Religion, y me arrojara su Excelencia Ilustrissima de si, no digo solo sino la predicara: pero si representara algun estoruo, o pusiera algun inconueniente. V. Magestad por su grandexa sea seruido de perdonarme los muchos descuydos y defectos, que en aquella accion huuo, que la voluntad y deseo entonces y aora es muy como de hijo de santo Domingo, y hechura del Cardenal

nal Duque de emplear la honra, y la vida, y la persona en las cosas que fueren del servicio y gusto de V. Magestad Christo nuestro Señor, y su inuicta, y sacrosanta Madre, cuya gloria procura V. Magestad con tantas veras, guarden y prosperen por largos y felices años la persona de V. Magestad, y de los serenissimos Principes sus hijos, para bien, autoridad, y aumento de todos estos Reynos, y de toda su Iglesia. De sanio Thomas de Alcala 28. de Mayo de 1618

Maestro F. Lorenço Gutierrez.



THEMA.



THEMA.

Et ingressus Angelus, ad eam dixit: Ave gratia plena, Dominus tecum: benedicta tu in mulieribus. Ex Euangelica lectione Lucae 1. cap.

General excelencia es de los misterios de nuestra Fè Catolica, ser admirables, y como efectos propios de saber infinito, ser incomprehensibles, porque la virtud de los diuinos pensamientos, especialmète en los misterios de nuestra redencion, como dixo el Christo como, es fuente de agua viua, de corriente perpetua, pero tan oculta, y tan inefable, que sin luz diuina, ni los Serafines pueden concebirla, ni otro que el mismo Dios sabe explicarla. Por

que ni las venas de su conocimiento se descubren en la estampa del mundo, ni tienen su principio, fuera de aquel pielago de la bõdad de Dios, de quiẽ mana como de propria fuente, el inefable Sacramento de la Encarnacion, que por ser el minero de todos los misterios, de su sabiduria, bondad, y omnipotencia, es mucho mas profundo, menos comprehensible, y mas inefable. Y assi de solo el dixo san Pablo, como por excelencia, 1. ad Corinth. 2. ad Ephesios. 3. que està escondido por to-

Sermon en la Fiesta

dos los siglos de la eternidad, en el pecho de Dios, de tal manera, que ni la vista le descubre, ni el sentido le alcanza, ni el coraçon humano le imagina, ni el juyzio clarissimo del Angel le barruta.

Hebes est in eius conspectu, dize Iustiniano, omnis acies sensuum, & caligat aspectus, mēs deficit, ratio excluditur, vox silet, coelum stupet, Angeli mirantur.

Pero a nosotros, dize el gran de Apostol, lo reuelò el Señor por su Espiritu santo, embiando del cielo vno de aquellos supremos spiritus, que por su ministerio son llamados Angeles, a quien pinta la diuina Escritura como razimos de oro, engastados de inestimable pedreria, como marcas y sellos de la diuina semejança, y como vizedioses en el Empireo cielo. El qual, *sacie rutilans*, dize san Agustin, *veste coruscans, ingressu mirabili, & aspectu terribili*, en forma humana, visible, y agradable, hecho esplendor de luz, prostrado toda esta grandeza y hermosura a los pies

de vna pobre donzella, mas Angel q̄ el supremo, en breues aunque ricas palabras (al estilo de Dios) le explicó y declarò tan ajustadamente, cõtando de por sí substãcia y circunstancias, que dexando satisfecha a la que es sagrario de la Diuinidad, recamara y deposito de todos sus misterios, enseñò a la Iglesia los de la humanidad, diziendo desta fuerte.

— *Aue gratia plena*, Saluete Dios toda llena de gracia, llena quanto al alma, dize santo Tomas, y llena quanto al cuerpo, llena quanto a la perfeccion, y colmo de todas las virtudes, y llena quanto a la santidad y pureza de la culpa; no solo actual, sino como lo dio a entender san Augustin, tambien original. *Cum dixit gratia plena*, dize el Sol de la Iglesia, *ostendit ex integro irā exclusam primæ sententiæ, & plenam benedictionis gratiam restituta*. Quando dixo llena eres de gracia, claramente mostrò, que la ira y vengança de la primer sentencia, en todo, y por todo fue excluida, se le dio

dio de mano, y se q̄dò afue-
 ra, y ni en vn solo pelo le to-
 cò a Maria, antes en ella per-
 fectà y totalmente se reno-
 uò el estado de la bendiciõ,
 y se restituyò toda la pleni-
 tud de gracias q̄ en el huuo.
 Porque a los demas, como
 dixo Geronimo, se les dio
 la gracia repartida, y por
 cuèta, *Ceteris quidè per partes,*
*Maria verò tota se infudit gra-
 tie plenitudo:* pero en vos so-
 berana Princesa, como a-
 gua en su fuente, y luz en su
 esfera, està enteramente la
 plenitud de gracia, de ma-
 nera que ni ay parte en vos
 que no tengã su gracia, ni
 en todos sus tesoros ay al-
 guna q̄ no se os aya dado.
Vestra enim est gratia, dize Pe-
 dro Chrisologo, *quæ dedit cœ-
 lis gloriam, terris Deum, fidem*
*gentibus, finem vitijs, vitæ ordi-
 nem, moribus disciplinã.* Vues-
 tra es la gracia que dio glo-
 ria a los cielos, Dios a la tie-
 rra, se a las gentes, fin a los
 pecados, oden a la vida, y
 emienda a las costumbres.
Dominus tecum, el Señor es
 contigo, viene a estar en ti,

no como Señor en templo
 de su gloria, ni como Padre
 en alma de su hija, que en a-
 quessa forma desde el pri-
 mer instãte de tu concepciõ
 eres vn viuuo cielo, y diuino
 habitaculo de toda su gran-
 deza, *sed in te nouo nascendi il-
 labitur sacramẽto,* el mismo q̄
 es hijo natural de Dios, ca-
 racter y viuua imagen de su
 gloria, en cuyo acatãmiento
 tièbla el cielo, se estremecè
 los Angeles, y todas las cria-
 turas son como si no fuessè,
 viene por inefable modo a
 fer tu hijo. Dichosa, dichosa,
Benedicta tu, bendita eres,
 bendita, y ensalçada, *Inter*
omnes mulieres, pues tu soia
 entre todas hallaste tanta
 gracia en el Señor, que te
 haze verdadera y realmen-
 te propria madre de su pro-
 prio Hijo.

No temas, ten buen ani-
 mo, que el Espiritu santo es
 el autor de todo, por cuya
 virtud pariras vn hijo, que
 es el tronco y principio de
 la gracia, el primogenito
 de los predestinados, y
 por excelencia el santo

Sermon en la Fiesta

de los Santos cuya diuina humanidad es el afinadero y el crisol de todas las virtudes, en quié se deifican y saben tan de lev, que si los merecimíetos de todas las criaturas terrenas, y celestes, se fundiessen en vno, y este fuesse creciendo por toda la eternidad de Dios, no llegaria ni con muchos quilates, al acto mas remissivo de su alma santissima Pariras vn hijo, que el solo es el camino, la verdad, y la vida, camino de verdad, ver-
verdad de vida, y vida de gloria, camino que solo el no descamina, verdad que sola ella no verra, vida que sola ella no se acaba, camino que guia, verdad q alum-
bra, vida que bienauentura, camino de los que comiençan, verdad de los que van medrádo, vida de los q
lõ perfectos, camino de los actiuos, verdad de los contemplatiuos, y vida de los bienauenturados. *Via con-
uersationis sanctæ*, dize San Leon, *veritas doctrina diuina,*
et vita beatitudinis sempiterna.

Pariras vn hijo de quien di-
xo Isaias, que tendra por nombre admirable, Dios, fuerte, padre del siglo veni-
dero, y principe de paz, pe-
ro tu ponle vn nôbre, que diziendo su officio, declare tambien la calidad de su persona, llamale Salvador, y llamale Iesus, nombre tan encubierto, que ante su grandeza doblan las rodillas todas las criaturas, mas señaladas y altas que ay en el vniuerso, y tan quajado y rico de diuinos tesoros, que en el como en principio, estan los mineros y venas del oro de la gracia, y de alli tambien manan las fuentes de la luz.

O beata Maria, dize S. Agustin, *seculum omne captiuum, tuum deprecatur assensum, et apud Deum mundus sua fidei obsidem fecit. Noli morari Virgo, nuncio festinanter responde verbum, et suscipe filium, da fidem, et senti virtutē.* O Virgen santissima, Reyna y madre nuestra, y fiadora del mundo, todos los siglos, todas las edades, todos los hom-

hombres grandes y pequeños, presos y captiuos en la red y cadena de aquel primer pecado, piden con lagrimas vuestro consentimiento, no le detégais Princepsa soberana, responded apriesa, acetad la embaxada, consentid Señora, y tendreis por hijo al q̄ os criò, y viene a redimirnos. *Ecce ancilla Domini*, dize la Santa Virgen, presta estoy, y no ay que esperar mas, *fiat mihi secundum verbũ tuum*. A cuya

voz, la del eterno Padre se hizo hombre, por medio de aquella inefable vnion, que llamamos hypostatica, que es la canal, por do corre la gracia, *de cuius plenitudine nos omnes accepimus*, y de que tēgo yo particular necesidad, para hablar como deuo, de tan grande misterio, acudamos a la que es madre della, y echados a sus pies digamos cõ el Angel, Aue Maria.

PRIMERA PARTE.

ENtre las singulares propiedades, inestimables atributos, y diuinas grãdezas, de aquel ser por essencia, q̄ llamamos Dios, en quien como en suprema forma, se contienen y engastan, y como en acto puro, se acendran y acrisolan, las perfecciones y tesoros del ser de quien como de vniuersal y proprio centro nacen las lineas de oro de aqueste mapa mundi, y esfera celestial, por quien

como por vnico principio, y causa indeficiente, se conserua y mantiene este vniuerso, y como por su Autor y Rey omnipotente se gobierna y rige con suma prouidēcia, esta grã maquina de tan varias y excelentes criaturas, a quien como a fin vltimo, seguro, y rico puerto de bien auenturança para cuya gloria se fabricò este tan bello mundo, tiē de las velas de suspensamiētos la espiritual substancia,

Sermon en la Fiesta

y aspiran los momentos y deseos de todo lo criado. *Quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt omnia*, ad Romanos I I. *Ipsi gloria in secula.*

Entre las eminentes perfecciones, y singularísimas virtudes deste sumo Monarca, dize nuestro Angelico Doctor santo Tomas, aunque como atributos de infinita grandeza, sin mezcla de composicion, y sombra de mudança, sean todas entre sí, no solamente iguales, pero vna misma cosa, y vn acto indiuisible con la diuina effencia; con todo esso quanto acá nosotros podemos entender por los efectos de su sabiduria, que son como reliquias de su diuino ser, la grande magestad con que todo lo puede, y la inmensa bondad con que todo lo haze, son como dos principios vniuersalísimos, y como dos columnas de eterna fortaleza, sobre las cuales carga y se sustenta todo el orbe de sus diuinas y principales obras, que son

creacion del mundo, y redencion del hombre. Porque a la Magestad, dize el grãde Doctor, corresponde justicia, y de la bondad nace misericordia; que son los braços con que la Diuina prouidencia funda y establece el trõno de su gloria, criando al vno para demonstracion de su grandeza; y redimiendo al otro para ostentacion de su justicia, y para triunfo de su misericordia. Todo este vniuerso, dize Celio Lactancio, tratanto del instituto de la primera obra, tan rico de varias perfecciones, de oro, plata, perlas, diamantes, y esmeraldas, de tantos y tan diferentes animales, de tan hermosos arboles, y olorosas flores, la grandeza y perfeccion del cielo, bordado por diuino artificio de tantas luminarias, que con su influencia viuifican y alientan las cosas de la tierra, la hermosura y resplandor del sol, que es el carro triunfal en que discurre Dios

por

por todo el mundo, los millares de Angeles, y Ar-
 changes, las Virtudes, y
 Tronos celestiales, los Che-
 rubines y Serafines que
 pinta la Escritura como ra-
 zimos de oro engastados
 de inestimable pedreria, no
 son mas que vnas sombras,
 y vnas pequeñas lineas, que
 puso Dios al hombre de-
 lante de los ojos, para que
 por ellas rastreasse la perfec-
 cion de aquel mundo inui-
 sible, y tomasse algun lexos
 de la grandeza y magest-
 tad de su Architecto. *Spi-
 ritus Domini*, dize el sabio
 Hebreo, capit. 1. *repleuit
 orbem terrarum, & hoc quod
 continet omnia, scientiam ha-
 bet vocis.* El espíritu del Se-
 ñor llenò de si la redon-
 dez, y circulo del mundo,
 estampando en el todos
 los grados de su diuino ser,
 y este vniuerso que con-
 tiene y abarca todas las
 criaturas, tiene saber de
 voz, es vna voz diuina, vn
 Doctor celestial, y sobe-
 rano Maestro, que enseña

y declara, que explica y
 manifiesta la perfeccion y
 gloria de su autor. Porque
 esse recamado de los cie-
 los, a dicho del Profe-
 ta, Psalmo diez y ocho,
 el concierto y orden de ius
 mouimientos, la dispo-
 sicion y variedad de las
 estrellas, la virtud y belle-
 za de los astros, la corres-
 pondencia y grande vti-
 lidad de sus operaciones,
 la infinitad, orden, peso,
 y medida de todas las cria-
 turas, callando dan vo-
 zes, con que alaban a
 Dios, y ensalçan su gran-
 deza, y excelencia. *In-
 uisibilia enim ipsius*, di-
 ze el grande Apostol ad
 Romanos primo, *à crea-
 tura mundi, per ea que facta
 sunt, intellecta conspiciuntur.*
 Y así vemos, dize San
 Chrysostomo, que no ay
 concha en mar, ni yer-
 ua en campo, ni flor en
 jardin, ni hormiga en tie-
 rra, ni mosquito en ay-
 re, ni cosa de quantas la
 vista descubre, y el sentido
 alcan-

Sermon en La Fiesta

alcança, de la qual el discreto y sabio no tome singular motiuo, para ponerle alas en los pies del alma, y dar con ella y consigo en aquel centro sin circunferencia del saber de Dios.

Y porque tan gran mundo, dize San Basilio, es vna estampa, y libro casi inmenso, respeto de nuestra flaca vista, y corto entendimiento, hizo Dios vn trasumpto, vn compendio, y vna breue suma de todo el vniuerso, y estampola en el hombre, haziendole, como dixo Platon, orizonte del cielo, y de la tierra, linde de la eternidad, y del tiempo, vinculo del Criador y la criatura, en la vida semejáte a las plantas, en el sentido a las bestias, en el entendimiento a los Angeles, y en la magestad a Dios; y assi le compuso y metalò de dos naturalezas tan diferentes y contrarias, como son la carne, y el espiritu, el alma, y el cuerpo, de las quales vna es del cielo, y otra de la tierra, la vna inmortal, y la o-

tra mortal, y a entrábas las vistio de tan diuinas y admirables potencias, y de tã singulares y excelentes sentidos, y les midio los passos de sus operaciones con tan tan igual correspondencia, y tan acordada consonancia, que con mucha razon le llamaron los antiguos Filósofos, Microcosmos, esto es mundo menor, por ser como es vna estampa, y engaste general de todas las criaturas, que por esso le crió Dios el vltimo de todas, para que cada vna se desentrañasse, y en su tanto se entrañasse en el, de manera, que la tierra le dieffe, como le dio, la carne, el agua el humor, el ayre el aliento, el fuego el calor, la luna el mouimiento, Mercurio el arte, Venus la gracia, el Sol la vida, Marte la fuerça, Iupiter la virtud, Saturno la firmeza, los Angeles el resplandor, Dios el spiritu tã parecido a quien se le daua, que solo el puede llenar sus inclinaciones, y deseos.

Mirabilis facta est, dize el Profeta Rey, *scientia tua ex me*, Pſal. 138. Admirable fe ha moſtrado tu ſabiduria, Dios y Señor mio, en la creacion del hombre, en ſu compoſtura y harmonia, y en la diſpoſicion y variedad de ſus potencias; ſalio de tus manos, hecho vn viuo milagro de la naturaleza, porque el menor de todos ſus ſentidos, bien confiderado, baſta a paſſar el mando. Aquella velocidad y preſteza de la lengua, con que deſcubre tan diuina-mente los ſecretos mas intimos del alma; aquellas dos canales del oydo, que tan ſin fatiga nunca ceſſan de llevarle nueuas al enten- dimiento; aquellos dos cris- tales de los ojos, que en tan pequeño eſpacio ſon como vn mapa mundi de todo el vniuerſo; aquella diſpoſi- cion y variedad de los mié- bros del cuerpo, la trauazó y ligadura que tienen en- treſí, la correspondencia de ſus operaciones, el orden inuiolable, con que ſe mue-

uen todos, ad motum volú- tatis, que es el primer mo- ble; aquella diſtincion con que ſe aduná en tan peque- ño vaſo tantas qualidades, virtudes, y potencias, pu- blicas y ſecretas, hazen al hombre digno de mayor admiracion, y enſalzan mas la grandeza y Mageſtad de Dios, que la fabrica del cie- lo y de la tierra.

Magnum, ò Aſclepi, dize el gran Trimegiſtro, *mira- culum eſt homo*. O Aſclepio, gran milagro es el hombre, el es a quien por excelencia le cõuiene, ſer milagro del mundo, porque demas del cuerpo, tiene vn alma in- mortal, que le viuifica, le alienta, y le contiene, y co- mo ſemejança del diuino Autor, en el ſupremo gra- do de ſu naturaleza, es ima- gen de Dios, capaz de glo- ria y bienauenturança, por inmediato ilapſo y beatifi- ca viſta de la diuina eſſen- cia, y della nace vna luz co- mo el ſol, que es el endimié- to, con cuyos rayos pene- tralo inuiſible, y caſi en vn

Sermon en la Fiesta

instante atrauiesa los cielos, passea las mansiones celestiales, nauega mil mares, da buelta a la tierra, y baxa a los abissimos, y della tambien nace aquel riquissimo tesoro que llamamos memoria, en cuyo marauiloso seno se conseruan las especies o imagenes de quanto el hombre ha visto y entendido, la grandeza del cielo con todas sus esteras, la hermosura del sol con las crecientes y menguantes de la luna, toda la multitud y variedad de estrellas, el orbe de la tierra con tanta diferencia de lugares, reynos, prouincias, ciudades, montes, valles, collados, huertas, jardines, mares, fuétes, rios; y otras mil figuras de innumerables cuerpos. Y tras esto viene aquel appetito racional, dicho libre aluedrio, que entre las singu-

lares excelencias que haze al hombre digno de admiracion, es a mi parecer, dize san Damasceno, la que mas le ensalça, y mas sube de ley, por tener como tiene aquella participacion de omnipotencia, en que le està librado su bien, o su mal, su vida, o su muerte, el ser nada, o ser todo, el ser tierra, o ser cielo, el ser hombre, o ser Angel, el ser vaso de ira, o trono de gloria y bienauenturança. *Mirabilis, mirabilis facta est scientia tua ex m.* En mi como en espejo resplandecen los rayos de tu diuina prouidencia, como en viuo retrato se descubren las lineas de oro de tus grandes y soberanas perfecciones, y como en vna suma se aprende las mayores grandezas de tu sabiduria.

SEGUNDA PARTE.

CVya inmensa bõdad, y altissima misericordia, de tal manera se descu-

bre, resplandece, y campea en la segunda obra de nuestra redencion, que por excellen-

ciencia se llama en las sagradas letras, humanitas, benignitas, gratia, misericordia, y por boca del Apostol San Pablo, el misterio inefable, y el grande sacramento de la piedad diuina. *Manifeste*, sin controuersia, por confesion de todos, dize el Sol de la Iglesia, 1. ad Timotheum 3. *Magnum est pietatis sacramentum, quod manifestatum est in carne, iustificatum est in spiritu, apparuit Angelis, predicatum est omnibus, creditum est in mundo, assumptum est in gloria.* Sin duda es gran misterio, y el mayor sacramento de la piedad de Dios, el que se manifestò en la carne, se justificò en el espiritu, se reuelò a los Angeles, se predicò a las gentes, se recibio en el mundo, y se ensalzò en la gloria. *Pauca verba Deus homo*, dize san Bernardo, *Mater & virgo*, Dios hombre, dos naturalidades perfectas, impermixtas, diuina y humana, sustancialmente vnidas en vn mismo supuesto, sin que *superiorem minuat assumptio*,

nec inferiorem consumat glorificatio, Madre y Virgen, descendiente de Adan, sin maldicion de Adan, gozo de madre, con honor de donzella, hija de pecador, y madre de la gracia; pocas palabras son, *Sed magnum tamen, & incomprehensibile mysterium*, porque debaxo de vn tan pequeño velo como esse, estan encubiertos todos los tesoros y riquezas del cielo y de la tierra, *Et pauca quidem littera, Iesus, sed oleum tamen effusum nomen tuum*, vnguento precioso, y balmado, es tu diuino nombre, porque a la sombra de essas tan breues silabas, està como perla en su nacar, y como oro en sus venas, todos los mysterios de tu ley, todos los secretos de tu profecia, todos los sacramentos de tu Euangelio, toda la predicacion de tus Apostoles, toda la Fè de tu Iglesia, toda la ciencia de tus bienauenturados, todos los dones y charismas de tu Espiritu santo, y toda la sabiduria, bondad, y omni-

Sermon en la Fiesta

potencia de tu inmenso Padre. *Manifestè magnum est pietatis sacramentum.*

No dize de saber, ni de poder. aunque es el supremo de entrábos atributos, sino de piedad, y de clemencia, que es la madre legitima de la misericordia, cuya es la palma, el triunfo, y la corona de la insigne y preclarissima obra de nra redención. *Labente quippe homine ab ingenta innocentia dignitate,* dize el deuotissimo Lauren- cio Iustiniano, *in Trinitatis sacrosancto Collegio mirandam misericordia et iustitia inimicem habuere conflictum.* Sabida cosa es, que quando el primer hombre, por su desobediencia, y por el vano pensamien- to, y soberbio apetito de diuinidad, cayò de aquel ce- leste estado de inocècia, en q̄ Dios le erio, en el sacro- santo Colegio de la beatif- sima Trinidad, y en aque- llos estrados de su Imperial consejo, huuo grande con- tienda y vn pleyto muy re- nido entre la misericor- dia y la justicia, sobre la

decision de aquesta causa; porque la justicia como fiscal de Dios, pedia con gran rigor execucion de la sen- tencia dada, representaua la infinita malicia de la cul- pa, la transgression de la diuina ley por sola vna mã- çana, el menosprecio de tan- tos y tan inestimables be- neficios, la infamia y cor- rupsion de todo su linage; y de todo inferia, que de- uia condenar. Muera el hombre tu, *quia te dereliquisti.* *inquit, quare,* por que te dexò, *quasi* como eres, la fuente de la vida, y el Oceano de toda perfec- cion. *Quis imputabit tibi, si perierint nationes quastu fecisti?* Buelue por tu honra, qui- tale la vida, hundele en el infierno, perezca su me- moria, pues quanto es de su parte, destruyò todo el ser de tu diuinidad, y sien- do tu quien eres, quiso so- beruiamente parecerle a ti en la sabiduria.

Por otra parte la miseri- cordia hablaua por el hom- bre, y como en nombre suyo,

fujo le dezia, Padre, Señor, Principe, Rey, Dominator, Domine Deus, misericors, & clemens, patiens, & multae miserationis, & praestabilis super malitia. Dios grande, Dios excelso, que tienes por diuina Dios de misericordia, es la Señor de mi, no me condenes cõforme a mi malicia, sino perdoname cõforme a mi miseria, y repara me conforme a la grandeza de tu diuino pecho. O maravilloso y poderoso Dios mio, que no eres tũ y q̄ soy yo? Tu es la fuente de todos los bienes, y yo el mar de todos los males; tu el todo, yo el nada, tu tan de ver y glorificar, quanto yo de abominar y maldezir. A quiẽ no arrebatas, y a quien no robas el coraçon y el alma, es esta magestad con que todo lo puedes, y esta bondad cõ que todo hazes? A quiẽ no fuerçan tan inmensas virtudes, para que sobre ellas, como en columnas de eterna fortaleza, funde sus esperanças, y como en esfera de infinitos bienes cene sus pen-

samientos y deseos? No ay duda Señor mio, sino que quiẽ lo mirare limpiamẽte, tocarã con las manos, y verã por los ojos, q̄ no ay biẽ, ni gusto, ni regalo, que pueda compararse, con seruir y y adorar esta Real Magestad y diuina excelencia. Mas al fin Señor, como flaco caí: el Angel me engañò, y el amor tierno de mi nueua muger me conueniò, misericordia pido Padre de piedad, misericordia pido, mirad que soy hechura de essa mano, detend la sentencia, vença vuestra bondad la flaqueza y malicia deste hombre miserable, y no permitais q̄ por sola esta causa perrezcan tantas almas.

Vicit tandõ vicit, dize Iustiano, *vicit bonitas magnitudinẽ, vicit pietas maiestatem, vicit mansuetudo asperitatẽ, vicit denique misericordia diuina vltionis iustã seueritatẽ*. Para quiẽ tiene el pecho como Dios, q̄ es por effecia amor, *Deus charitas est*, vn momẽto infinito, vn peso inestimable, vna espiritual y viuua llama
de

Sermon en la Fiesta

de inefable amor , menos que esto bastaua, y assi visto por los de su cõsejo lo alegado por entrâbas las partes, *miserendi causam*, dize Sã Leon, *nisi in sua bonitate non habens*, se dexò vencer de su piedad, y rindio las armas a su misericordia, componiẽdo entresi tan inefablemente ambos los litigâtes, que la misericordia pagasse a la justicia, y la justicia fuesse como canal de la misericordia, por medio de aquella diuina humanidad, y humana diuinidad de Iesu Christo, cuyo merecimien to por ser tan infinito satisfizo a Dios de rigor de justicia, por todas las injurias, agrauios, y ofensas de los hijos de Adan, aunque sean infinitas, y nos alcançò mayores gracias, dones, virtudes, y charismas, que tuuo el primer hombre, en el diuino estado q̄ perdio. *Manifeste magnum est pietatis sacramentum, quod manifestatum est in carne: y se manifestó en la carne.*

Algunos entendieron ef-

ta parte de la manifestacion que el Verbo hizo del Sacramento de su diuina procession y origen tomando carne humana, por cuyo ministerio, siendo antes inuisible a todos los espiritus criados, por ser misterio de suyo soberano, de quien dixo el Profeta, que està dentro del sol y San Pablo que su morada es luz inaccesible, se manifestó, y dio a ver a los hombres, no en la forma en que le vio Isaias, *super solum excelsum et eleuatum*, cubierto de magestad y gloria, y cercado de tanto resplandor, que para no cegar los espiritus Angelicos que le hazian estado, se cubrian el rostro con las alas, sino en la figura del electo, en que le vio Ezechiël, que es vna mixtura de oro y plata, de color de ambar, en que estos dos metales se adunan tan admirablemente, que no perdiendo el oro el grado y propiedad de su naturaleza, con la plata encubre y escubre su luz y resplandor, y ella

ella la levanta, y sube tan de ley, que representa en si la gloria, y claridad, y el valor y precio del mismo oro. *Quia igitur in unigenito Dei filio, dize el sapientissimo Gregorio, natura diuinitatis vnita est natura nostra, in qua adunatione humanitas ad maiestatis gloriam excreuit, Diuinitas vero à suæ fulgoris potentia, humanis se oculis temperauit, quasi electrum factum est.* Claro està que esse ambar, compuesto de oro y plata, es Christo Dios y hombre, en quien se juntaron por inefable suerte, baxeza y magestad, tierra y cielo, muerte y vida, eternidad y tiempo, sustancia de Dios y sustancia de hombre, con tan estrecho vinculo, que sin perder la Magestad diuina vn punto de su alteza, subio la humanidad a la cumbre mas alta que puede imaginarse, y de tal manera, dize San Bernardo, recibio en si misma todos los tesoros de la diuinidad, que le sirue de vn admirable espejo, que despuntando en si

los rayos de su luz, la templa y acomoda a nuestra vista. Porque como el espejo no se haze de vidrio solamente, que es muy claro, ni de plomo solo que es escuro, sino de ambos juntos, assi el Hijo de Dios, queriendo hazerse espejo, donde nos mirassemos, y pudiesse mos ver la gloria y eminencia de sus perfecciones, juntò el resplandor de su diuinidad con el plomo escuro de nuestra humanidad, *Ve sub tegumento nature corporee splendorem eius humanus intuitus posset inspicere, quem in celsitudine maiestatis diuinae attingere non valebat.* Para que los hombres, dize Santo Tomas, en el principio de su cadena de oro, que por su flaca vista, no pueden sin pestañear ver al sol en su su rueda, se atreuan a mirarle, y puedan gozar del, por medio de la ligera nube, dorada, y recamada de su naturaleza.

Pero aunque esto es assi como cõsta del testimonio expresso destes Padres, de nin -

Sermon en la Fiesta

ninguna fuerte puede hazer al caso, del lugar que yo trato, porque el sacramento que aqui magnifica el maestro de las gentes, no es de naturaleza, sino de piedad, no procede de Dios, en quanto es, sino en quanto quiere; y el Verbo diuino, segun la emanacion ad intra, de quien estos Autores van hablando, no procede de Dios en quanto quiere, sino en quanto es, y viue por essencia; que assi lo definió nuestro primer Pontifice en aquel sacro canon, que por reuelacion del Padre eterno, y con asistencia de su Espiritu santo, pronunció de la persona de su Hijo, quando le respondió, *Math. 16. Tu es Christus filius Dei viui*, Tu eres Christo, Hijo de Dios viuo. Tu solo entre todos, explica Cayetano, naces de Dios, en quanto entiende y viue, porque los demas, como no son hijos por naturaleza, sino por sola gracia de adopcion, no proceden de Dios, en quanto viue, sino en quanto quie

re, la piedad los engendra, y el amor los concibe, y la misericordia los produce. *Voluntariè enim genuit nos Verbo Veritatis Iacobi 1.*

Y assi dexando a parte aquesta exposiciõ, S. Agustin, y S. Crisostomo, a quié comunmente siguen los interpretes, entienden este passo de la manifestacion que el Verbo hizo de su grande y excessiua piedad, no se contentando con tomar carne humana, y dar al mundo en ella todos sus bienes, grandezas, y tesoros, sino deificando todos nuestros males, y teniendo como por honra y gloria todas nuestras afrentas, miseria, y flaquezas, que por esso, quiso ser Crucificado con tanta ignominia, ser muerto con tanto dolor, ser puesto en prision, quien no cabe en los cielos ni en la tierra, ser acusado el que juzga los viuos y los muertos, ser condenado el que es la misma inocencia, ser infamado el que es la misma corona de gloria, ser escupido en

en la cara, el que es la misma idea de la belleza, ser abreuajado de hiel y vinagre, el que es la misma dulçura de las almas, ser blasfemado el santo de los santos, passar tanto afan el que es alegria y cõto de los Angeles, ser sepultado en vna tumba escura, el que es el Sol que alũbra el vniuerso.

O bõdad inmensa! O piedad infinita! O amor inextinguible! Que cosa se puede imaginar de aquella inefable sabiduria, y gran bondad de Dios, que sea mayor que est a correspondencia entre Christo y Adan, entre aquel pecado y este nacimiento, entre quella soberuia y esta humildad, entre aquella desobediencia y esta sujecion, entre aquel arbol desventurado y este feliz, entre la muerte y la vida, entre la culpa y la gracia, entre aquel caso de nuestra ruyna y este sacramento de nuestra reparacion? *Manifeste*, sin gene-

ro de duda, *magnum est pietatis sacramentum, quod manifestatũ est in carne, iustificatum est in spiritu.* Se justificò en el espiritu, esto es, dize Chrysostomo, en la virtud latente, en estas ignominias y passiones humanas porque quien sin ella, y con ojos claros, de puro y limpio coraçõ mirare sus miserias, hallarà que todas son sombras y arreboles de clarissimas lumbres, pobreza mas que ricas, baxezas mas que sublimes, tinieblas mas que ilustres, vilezas que ennoblecen, passiones que consuelan, cruces que triunfan, muertes que viuifican, sepulturas que manan gloria y bienauenturança. *Quia crux Christi*, dize san Leon, *omnium fons benedictionum, omnium est causa gratiarum, per quam credentibus datur virtus de infirmitate, gloria de opprobrio, vita de morte.* Con su baptismo nos consagra, cõ sus palabras nos enseña, con sus milagros nos con-

Sermon en la Fiesta

firma con su vileza , nos honra, cō sus prisiones nos libra, con sus llagas nos sana, con su muerte nos viuifica, con su resurrecció nos justifica, y con su ascension nos glorifica. *Quis loquetur potērias Domini? auditas faciet omnes laudes eius? Magnum igitur est pietatis sacramentum*, el que se manifestò en la carne , se justificò en el espíritu, *Iustificatum est in spiritu.*

Dios , hombre, el Criador, su criatura , lo inmortal, mortal , aquella inmensidad, esta pequeñez, aquella magestad, esta vileza, aquella infinidad, esta nada, aquello, aquello, que no cabe en los cielos , ni en la tierra, toda aquella grandeza, dentro de la esfera de vn pequeño vientre , mirado desde afuera , en lo exterior , es dize san Pablo , *Iudeis quidem scandalum, Gentibus autem stultitia*, 1. ad Corinth. 1. A todos les parece cosa indigna de Dios; pero esso mismo , mirado en lo interior, *iustificatum est in spiritu*, su fin, su intencion , sus

medios, la execucion de todo, es tan digno de la bondad de Dios, que es la muestra de todo su poder , y la traça mas alta de su sabiduria , porque guardando en todo la naturaleza diuina su decoro, se haze Dios hombre, para hazerle a el Dios, humillase a si , para ensalçarle a el , sugetase a mil leyes, y toma en si nuestras penalidades , para redimirnos de la culpa, y rescatar nos de su captiuerio . *Salua enim vtriusque proprietate substantiae, & in vnam coeūte personam*, dize San Leon , *suscipitur à maiestate humilitas , à virtute infirmitas, ab aeternitate mortalitas , vt quod nostris remedijs congruebat , vnus atque idem Dei & hominum mediator, & mori ex vno , & resurgere posset ex altero.* Y aun en lo exterior, no va essa obra tan desnuda de la virtud de Dios, que no se vea en ella, que es cosa de sus manos, pues si se haze hombre , es tan maravilloso , que si nace, espanta el mundo, si huýe , destierra los idolos , si dif-

disputa, confunde la Sinagoga, si ayuna defarma los esquadrones infernales, si camina, endurece las aguas, si duerme embravece mar, si vela, le abonança, si bendize, multiplica los panes, si maldize, seca los arboles, si escupe, alübra los ciegos, si habla, inflama los

hóbres, si grita refucita los muertos, si levanta las manos, sana los enfermos, si mira los pecadores, derrite las entrañas, si se dexa tocar el pelo de la ropa, restaña la sangre. *Iustificatum, iustificatum est in spiritu*, esto es en sus milagros, dixeron Teofilacto, y Cayetano.

TERCERA PARTE.

DIximos del Hijo, digamos de la Madre, pues consta de ambos este gran Sacramento. *Deus homo, Mater & virgo*, y esta por si sola, es despues de su Hijo, el mayor que se sabe de la piedad diuina. *Signum magnum*, dize el Euangelista, Apoc. 12. *apparuit in caelo, mulier amicta sole*. Vn gran sacramento, y vna señal no vista aparecio en el cielo, vna muger dentro del mismo sol: y para saber quanta era su grandeza, basta considerar, que siendo el sol ciento y sesenta vezes mayor que todo el orbe de la tierra, mirado desde acá

nos parece pequeño, y esta muger que estaua dentro del, toda engastada en luz, le parecio muy grande, a quien tenia la vista mas penetrante y clara que el aguila de Iupiter. *Virga Iese*, dize el deuotissimo Cardenal Pedro Damiano, *veri per uia luminis, in illa inaccessibili luce perlucens, sic utrorumque spirituum hebet et dignitatem, ut in comparatione ipsius, nec possint, nec debeant apparere: quia sicut sol orbem illuminat, sic illa solidiori lumine, & homines & Angelos illustrat* La vara de Iese, luzero del verdadero sol, a quien se dio la gracia, no partida y por

Sermon en la Fiesta.

uenta, como a los demas Santos, zabullida toda en el abismo de aquella luz, inaccesible, de tal manera sobrepaja la dignidad de todos los espiritus criados, que al parangon della apenas se diuifia, antes que el sol, solo por si alumbra el vniuerso, tal ella con mas perfecta luz ilustra y esclarece los hombres y los Angeles. *Ex propinquitare ad fontem gratie,* dize San Tomas, *redundauit in Virginem gratie plenitudo,* no era posible menos, sino que de vn contacto tan diuino, y de vna penetracion tan inefable, auia de quedar la Virgen sacratissima toda llena de gracia, y sus virtudes en tan heroico y excelente grado, que despues de Dios y de la diuina humanidad de Iesus Christo, no se puede entender ni imaginar cosa tan diuina y soberana como ella. *Quid grandius Virgine,* dize el mismo Damiano, *que magnitudinem diuinitatis mira sui ventris conclusit archanum? Attende Seraphim,* &

in illius superioris nature superuola dignitatem, & *Videbis, quidquid maius est, minus esse Virgine, solumque opificem opus istud supergrelli.* Que cosa mas grandiosa que la Virgen, en cuyo sacratissimo vientre estubo toda la grandeza de la Diuinidad? Pon la mira de tus ojos en los Serafines, y sobre las troneras de aquella empirea Corte te remonta, y echaras de ver, q̄ todo lo que es mas, es menos que la Virgen, y que solo el artifice de tan diuina y excelente obra, puede hazerle ventaja.

Iure ergo, dize San Bernardo, *sole perhibetur amictu, que profundissimam diuine sapientie penetravit abyssum, ut quantum sine personali vnione, creature condicio patitur, luci illi inaccessiblei videatur vnita.* Con razon se dize, que es rã vestida, ò enuestida del sol, para que se encienda, que toda ella està tan engolfada en aquel oceano y pielago infinito de la inefable sabiduria, y gran bondad

dad de Dios, que en cuer-
po y en alma no se ve sino
luz, resplandor, y gloria,
y que fuera de la vnion per-
sonal en vn supuesto, (que
esta es propria del hijo)
ninguna es comparable cõ
la que fu alma santissima,
por medio de sus diuinos,
sacrosantos, y rarissimos do-
nes, tiene y siempre tuuo,
con la diuinidad, que es
la luz por esencia: porque
el grado de su santidad, la
plenitud de gracias, el col-
mo de diuinas virtudes, y
la rareza de sus prerroga-
tiuas, y singulares privile-
gios, es quanto la poten-
cia del sumo hazedor, con-
forme a las leyes y decre-
tos de su prouidencia, pu-
do darle, y la capacidad y
condicion de la pura cria-
tura pudo recibir, *vt quan-
tum sine personali vnione, crea-
tura conditio patitur, luci il-
li inaccessibili videatur vnita.*
Que dirè de ti, dize San
Agustin, Virgen santissi-
sima, con mi pobre cau-
dal, y cõrto ingenio, *Cum*
de te quidquid dixero, minor

*lans est, quam dignitas tua me-
retur. Si coelum te vocem, al-
tior es, si matrem gentium di-
cam, praecedis, si formam Dei*
appellem, digna existis, si
dominam Angelorum vocitem,
per omnia te esse probabis. Quid
ergo de te dignè dicam? quid
*referam. cum non sufficiat lin-
gua carnis tuas enarrare vir-
tutes? Si te llamo cielo, eres*
mas alta, si madre de las
*gètes, es muy poco, si la her-
mosura, ò la cara de Dios,*
*verdaderamente lo mere-
ces, si Reyna d los Angeles,*
cierto està que lo eres. Pues
*que podrè dezir en tu ala-
bança? con que te honrarè*
como deseo? Calle, calle,
la lengua de la carne, pues
*los mas sublimes y encum-
brados espíritus no pueden*
alabarte como tu mereces.
Poco he dicho, pues ni tu
*misma, con todas las gran-
dezas que de ti dixiste. Haec*
que de te ipsa narraſti, neque
*tu ve dignitas tua meretur, di-
cere potuisti, te pudiste hon-
rar y engrandecer, co-
mo la dignidad de la Ma-
dre, los fauores de hija*

y las

Sermon en la Fiesta

y las gracias y caricias de singular esposa merecian! O *Maria*, dixo el grande Epifanio, *altissima speculationis miraculum*, milagro sacratissimo del cielo y de la tierra, en que los hōbres mas auentajados tienen que pēfar, y mas pensar, y abismo de inaccessible luz, en que las contemplaciones de los mas altos Angeles nunca hallan fuelo, ni puede darle fundo el mas descogido y largo entendimiento.

Magnum, Magnum est pietatis sacramentum. Celestial prodigio la llamò san Ignacio, misterio vniuersal san Epifanio, taller de los milagros Damasceno: y diczese con grande propiedad, *Pietatis sacramentum*, assi porque su vientre sacrosanto, fue la atarazana y oficina en que se fabricaron todos los misterios de la bondad de Dios, como porque en la gracia, y excelentes virtudes de su alma sacratissima, en sus dones, y diuinos charismas, y en sus priuilegios y prerrogatiuas, singu-

larissimamente se mostrò, quanto es el poder de la piedad diuina. *Quantū enim*, dixo San Agustín, *Christi potestas possit, mundi ostendit vniuersitas, quantum gratia, Maria ostendit integritas.* Está bien, que la potencia y Magstad de Christo se descubra en la creacion del mundo, y se manifieste en la admirable fabrica del cielo, y de la tierra, como arriba diximos; pero a quanto se estiende su piedad, y su gracia, solo en Maria se ve. La grandeza de su santidad, y la pureza incorrupta de su alma, y la integridad intacta de su cuerpo, dan bien a conocer, quanto es el agrado y la piedad de Dios. *Quantum gratia, Maria ostendit integritas.*

Pero a mi ver, aun con mas razon, puede la sacra Virgen, (este gran Sacramento) llamarse piedad, porque sus gracias, y singularissimos fauores, sus priuilegios y prerrogatiuas, como de parte de su Hijo, tienen por medida, para dar-

los

los, su diuino poder, fecit mihi magna qui potens est, afsi de parte nueſtra, para descubrirlos, y reconocerlos, tiené por norte y guia, el afecto ſanto y amoroso de la piedad diuina, porque en las cosas que tocan a la ſagrada Virgen, y al reconocimiento, culto, y veneracion de sus grandezas, fió tanto Dios de la piedad de los fieles, que quiso declararſelas, mas que con dezir que es Madre ſuya, dandose a entender, que en lo que no contradixesse a la diuina Fè, ni a las determinaciones y decretos de su Iglesia, ninguno ſeria eſcaſo con Señora que merece tanto, ni dexaria de confesarle todos los priuilegios, y gracias que pudiessse: y eſta por ventura: es parte de la causa de no auerſe descubierta a la Iglesia de vna vez sus grandezas, porque quiere Dios prouar lo que tiene en sus fieles para con su Madre, dexandoles el reconocimiento y culto dellas, como en su eleccion, para

ver quanto la aman y estiman, y que dificultades ven cen por ſeruirſa.

De donde infirio San Augustin, que aunque muchas cosas de las que pertenecé a la excelencia y dignidad de la Virgen ſantissima, no estan expreſſamente reueladas en la ſanta Eſcritura, *nō propterea ſunt ſuperflua eſtimanda, dum vera indagatione fuerint pateſacta*, no por eſſo no han de ſer admitidas, y creydas, ſi ſe fundan en prudente razon, y ſabia conueniencia. *Non immerito ergo; dize el Sol de la Iglesia, excipitur à quibusdā generalibus, vera eſtimatione, quam tanta ſeruat gratia, & attollit dignitatis prerogatiua.* No liuianamente, ni con pequeña causa, ſino con gran razon la entrefacamos, exceprando de las leyes comunes de la culpa, a la que ampara y cubre tanta gracia, y enfalça y ſobrepone la prerogatiua de tanta dignidad.

Reyna, y Señora mia, pues a que Chriſtiano que o. conozca, y aduertira lo que

que os deue, puede saltarle piedad y deuocion, para cōcederos todos los priuilegios y excelencias, que a la soberana Magestad de ser Madre de Dios fueren decentes: Tu Virgen sagrada, dixo Albino, *Nec nominari quidem potes, quin accendas, nec cogitari, quin recrees affectum diligentium te. Tu numquã sine dulcedine diuinitus tibi insita, pia memoria portas ingrederis.* Solo el oyrte nombrar, enciende el coraçon, y el recuerdo amoroso de tu soberania, regala el afecto, y recrea los espiritus de los que aman y adoran tu diuina clemencia: porque es tal la dulzura y regalo de tus cosas, que apenas tocan a la puerta del alma, quando la bañan de inefable cōsuelo, y se entran de golpe mil sentimientos de suauísimos y soberano gustos. Muy bien, muy bien, sea la excutoria de tus prerrogatiuas, *sacramentum pietatis*, librense tus grandezas, y

favores, en la estimacion, respeto, y piedad de tus fieles, porque ninguno auratã dehcortes, que niegue alguno, y no conceda todos los que en buena razon te conuinieren, y no derogaren a la excelécla singular, y dignidad tehandrica de tu querido Hijo.

Y dize se tambien cō singular acuelo, q̄ toda esta soberana descubrio en la carne, *manifestatũ est in carne*, ò porque en ella fue Virgen y Madre, *Mater & Virga*, ò porq̄ dexa atras qualquiera otro milagro, que vna tierna donzella exceda y se auentaje en santidad y gracia a todo lo restante de la Iglesia, visible y inuisible, militante y triunfante. *Fundamenta eius in montibus sanctis*, Psalm. 86. *In plenitudine sanctorũ detentio mea*, Ecclesiast. 24. Poniendo las plantas de sus pies sobre las cabeças de los mas encumbrados Serafines.

QUARTA PARTE.

Y Porque no se entiēda, que el ser hija de Adā, segun la carne, causò en lo interior alguna mancha, q̄ deslustrasse tan grande hermosura, quita toda sospecha cōdezir, q̄ aunq̄ en lo exterior estuuu sujeta a las injurias de la naturaleza, padeciendo hābre, frio, sed, y cāfancio, y otras penalidades, efectos, y justisimas penas del pecado, este de ninguna manera llegò jamas a ella, porq̄ estuuu siēpre su alma sacratissima toda llena de gracia, y asì prevenida *in benedictionibus dulcedinis*, cōtra la hiel de aquel primer contagio; q̄ por esto se dize q̄ este Sacramēto *Iustificatū est in spiritu*, para significar q̄ en lo interior todo es justicia, santidad, y gracia desde q̄ Dios alla en su eternidad le decretò, escogiendo a la Virgen santissima, por Madre de su hijo. *Decebat enim*, dize S. Anselmo in libr. de Conceptu Virginali, *ut virginem puritate miteret, qua maior sub Deo nequit intelligi. Convenia, decebat; pues si cōue-*

nia, quien duda sino q̄ tuuo la sagrada Virgen vn tā heroyco grado de pureza, que despues de Dios, y de la diuina humanidad de Iesu Christo, se auentaje a toda otra criatura, y a la limpieza de los mismos Angles: *Quid quid tibi vera ratione melius occurrit*, dize S. August. lib. 3. de lib. arb. c. 1. *hoc scias fecisse Deū, tanqua bonorū omnium conditorē*. Bueno seria, q̄ siēdo Dios quiē es, dexasse alguna vez de hazer lo q̄ conuiene, y q̄ la cortedad de la razon humana hallasse alguna cosa mas conueniente a Dios, y a los fines de su incōprehensible prouidēcia, y q̄ Dios no la hizieffe: porq̄ de ai se configue, ò q̄ es tā poco sabio, que no la descubriò, ò tan poco poderoso, que no la pudo hazer, ò tan poco bueno, que no quiso, *Vsque adeò ne*, dize el grande Doctor en otra parte, *desipiendum est, ut videat homo, melius aliquid fieri debuisse, & hoc Deum vidisse non putet, aut putet vidisse, & credat facere noluisse, aut non potuisse?*

D Pues

Sermon en la Fiesta

Pues quien aura que diga, que no fue conueniente, que la Virgen sagrada no tuuiesse pecado? Madre de Dios, y culpa? No sabe que es pecado quien pone duda en esso. Pecado, enemistad de Dios, de gracia y encuentro cō la suma bondad, objeto de su ira, y Madre de su Hijo? No se hermanã bien. *Quantus sit Deus, dize el eloquētissimo Chriologo, satis ignorat ille, qui huius Virginis mentem non stupet, animum non miratur*, no es la santidad y gracia de la Virgen de tan baxos quilates, que pueda dudarse, de si es gran indecencia, es Dios tan vno cō la sagrada Virgen, y la Virgen con el, que el ser Dios, quien es, deue bastarnos, par sentir, y hablar con admiraciō de su limpieza, sin admitir en ella cosa indigna de Dios. *Vna est Maria & Christi caro, dixo muy bien Arnoldo Carnotense, vnus spiritus, & vna charitas, & filij gloriam cum matre, non tam communem dico, quam eandem.* Tanto cuyda-

do en escapar el cuerpo del incendio de Adan, y que en parto, ni en muerte, no sien ta corrupcion, y tanto descuydo en preservar el alma del fuego de la culpa, no se ajusta, ni dize bien con la razon humana, quanto menos dirã con la diuina? Tanto estudio en hazerla de tan auentajada hermosura, que el grande Dionisio de auer visto vna vez el resplandor de su diuino rostro quedò de tal manera, que se atreuio a dezir, *Nisi ex ratione naturali, ac fide nouissem, esse aliam Deitatem, non putassem præter hanc esse aliã*, si la razon natural no me enseñara, y la fè de Dios no me dixera, que ay otra deidad, que es el ser por esencia, cuyos colores exceden infinitamēte la vista de estos ojos mortales, tan grandes son los rayos de diuinidad, que el cielo deste diuino rostro de si arroja, que pensara sin duda no auia en el mundo otra mas que adorar. *Quædam etenim, dize San Epifanio, Deiformis species fulget.*

fulgebat in illa, quæ aspicientium ad se effectus traheret, repleretque admiratione, & gaudio. Resplandecia en su diuino rostro vna deiforme especie, vna luz soberana, y vna beldad eterna, que se llenaua los ojos de quien la miraua, y llenaua las almas de admiraciõ y gozo. Cuydando tanto Dios de vna cosa de tan poco momẽto, por ser de Madre suya, quanto mas es fuerça que cuydasse de cosa en que a ella le yua no menos que la vida, y a el no menos que su reputacion?

O Señor que no està revelado. Como lo sabeys? Por ventura lo està, porque los lugares, que con tanto aplauso le acomoda la Iglesia, y otros muchos que (aunque en sentido mistico) todos entienden della, muy grande fuerça hazen. Pero lo primero, digo que no lo està, que importa? Tã poco lo està que nacio sin pecado, y tampoco lo està, que en su vida le tuuo, y aunque son excepciones de

leyes generales, erraria oy en la fe quien lo negasse. Y lo segundo digo, que aunque en la Escritura no està dypresso, se colige della tan verisimilmente, que con la consequencia se podrá conuencer qualquier ingenio hidalgo. Doctrina es assenta da del Salomon Latino, del gran Santo Tomas, que de aquellas palabras, llena eres de gracia, y toda eres hermosa, se comprueua en la Virgen la plenitud de gracia, y el grado de pureza, conueniente a la dignidad, y ministerio de ser Madre de Dios. Luego si dellas solas con la conueniencia que halla la razon, sacamos por consequencia ineuitable, que en su vida no tuuo ni vn leue pensamiento de pecado venial, con no menor fuerça podremos inferir que no contraxo escotro, pues quanto es mayor, desdize mas de aquefisa dignidad, y sacro ministerio.

Y quando esso no huuiera, no bastaua dezirse en a

Sermon en la Fiesta

Escritura, que es Madre de Dios, escogida por el para esse efecto, para que se entendiesse, que en su sacra persona, ni huuo, ni era razon que huuiesse mácha de algun pecado? Si la honra, o infamia de los padres naturalmente se derriua a los hijos, *Gloria filiorum, patres eorum*, Proverb. 17. adonde los Sententa, *ornamentum, & gloria*, Vatablo, *decus*, el Hebreo, *corona, & pulchritudo*, los padres son el lustre, la honra, el adorno, la corona y gloria de los hijos, como por el contrario, *Dedecus filij, pater sine honore*, Ecclesiast. 2. el padre sin honra, y con alguna afrenta, o ignominia, es menoscabo, o mengua, y deshonor del hijo, quantas feria esto, quando el mismo hijo, pudiendo escogerlos ingenuos y hidalgos, los escogiesse villanos y pecheros?

Dixo san Ambrosio a otro proposito, vna cosa muy digna de su ingenio.

Aut natura liberos habemus, aut adoptione; in natura casus est, in adoptione iudicium, si el hombre tiene hijos, (y la misma razon es de los padres,) ò la naturaleza se los da, o el mismo los escoge: si la naturaleza se los da, fortuna es que seã buenos, de gracia es que sean malos; como no merece alabanza por los vnos, tampoco vituperio por los otros, *in natura casus est*: pero si el los escoge a su aluedrio, prueua es de su bondad y entendimiento, ver de quien echa mano, *in adoptione iudicium*, porque mala eleccion no puede proceder sino de falta deste, o de mal gusto. Si la naturaleza diera a Christo madre, como el primer pecado sea defecto suyo, pudiera se passar que le tocara; pero siendo verdad, como lo es, que el mismo la escogio, y que pudo escogerla sin defecto, nõra luya parece que no le aya tenido. *Dicit ergo qui cognouit sensum Domini*, dize S. Agustin, *& qui consiliarius eius fuit,*

sui, diga el prudente y sabio, que se tiene por aguilala, y piensa que penetra los misterios mas arduos, y los pensamientos mas ocultos del pecho del Señor, y se estima por vno de los de su consejo, *Numquid non pertinet ad benignitatem Domini, Matris servare honorem, qui legem non solvere venerat sed adimplere? Lex enim sicut honorem Matris precipit, ita inhonorationem damnat.* Por ventura no pertenece a la benignidad del Salvador, cuydar mucho, y conservar en todo la honra de su Madre? Pues mandando la ley, (que el vino a cumplir, y no a violar,) que los hijos honren a sus padres, juntamente mandò, que les escusassen quãto tuelle posibilidad, todas las afrentas.

Reparo est razon, porque es la basa y unico fundamento deste punto: si quando el Verbo reconoció por Madre a la sagrada Virgen, estuuita preuista con pecado, no era posible hazer que no le contra-

xesse, por ser irritable el divino decreto, y tan infalible la diuina presciençia; pero no solo conforme a la sentencia, que pone predestinado a Christo, antes que Adan pecasse, sino conforme a la mas firme y constante Teologia, que enseñan comunmente los Padres de la Iglesia, que primero vio Dios caydo el primer hombre, y en el todos sus hijos, que predestinasse la Encarnacion del Verbo, pudo excelentemente entrefacar a su Madre, y hazer q̄ en su persona no le tocasse aquel común pecado. Porque aqueste negocio alla en los estrados del diuino saber, y supremo Consejo, quãto haze a nuestro caso, se reparte en tres pũtos, en el primero se perdio Adã por todos, en el segundo, se proneyo remedio, predestinando a Christo, en el tercero, en q̄ se dispuso el ordẽ d̄ la gracia, predestinãdo a vnos, y reprobãdo a otros, deuia cõtraher se la mãcha del pecado, y asì pues

Sermon en la Fiesta

el diuino Verbo reconocio por Madre a la sagrada Virgen, en aquel medio instante, en que su encarnacion fue decretada, claro està, q̄ la hallò en tal disposicion, que pudo muy bien, redimièdola como a los demas del pecado de Adan, que ya quedaua visto preuenirla por singularissimo fauor de su diuina gracia, para q̄ en ningun modo llegasse a su persona. Luego *si in adoptione iudicium*, si va la reputacion, aun de vn hombre de bien, de vn hõbre cuerdo, que ha de adoptar vn hijo, en escogerle quanto mejor pudiere, siendo Dios tan honrado, y tan enemigo de pecados, que aun verlos no puede, *Mundi sunt oculi tui ne videas malum*, & *respicere ad iniquitatem non potes*, quien dira, que pudiendo escusarla consintio en su Madre vna tan graue afrenta, ni por vn solo instante? *De cuius potestate*, dize el grã de Agustino, *si nullus dubitet Ecclesiasticorũ, quin possit Matrem sine corruptione in perpe-*

tuum seruare. (hablaua de la corrupcion del cuerpo, y tiene mucho mayor fuerza en la del alma,) *cur dubitandum est, voluisse, quod attinet ad tantæ benignitatis gratiam?* Si pudo, y conuenia para el honor de entrambos librarla de toda corrupcion, en que razon cabe que se ponga en duda que lo hiziesse? Si fuera aquesta mancha necessaria para algun gran fin de su inefable y arcana providencia, aun parece que se podia llevar; pero hasta agora ninguno se descubre, sino la redempciõ, que es la gloria del Hijo, de que sin duda tuuo necesidad su sacra Madre, pero esta sin culpa propria, con sola la comun en la cabeça, con toda propiedad puede saluarfe, como sienten los sabios, y me fuera facil de prouar (a tener mas espacio) cõ grandes testimonios, assi de humanas, como diuinas letras. Luego pecado, y mancha, que para nada es bueno, y para todo es malo, vaya, vaya, no se hable mas en el,

el, que no es bien se permita en la reparadora de aqueſſe miſmo daño, que aſſi la llamó San Aguftin ſobre ſan Iuan, *Natus ex Deo, per quem efficeremur, natus ex femina, per qua reficeremur.* Porque dixo Bernardo aquella tan celebre ſentencia, en ti Virgē ſagrada, por ti, y de ti, *In te, per te, & de te.* la benigna mano del Omnipotente, *quidquid creauerat recreauit*, reparò y reſtaurò toda la vniuerſidad de ſus criaturas, cuya ſuma y epilogo, como arriba diximos, es el hombre.

No es juſto que deſprecie los Angeles, ni por vn ſolo inſtante, a la que es Reyna ſuya, y han de reconocer y adorar por Señora toda la eternidad, y aſſi no venia bien, que la vieſſen en tan grande miſeria, como es la deſgacia y enemidad de Dios. Si ellos en el primer inſtante de ſu ſer no pudieron pecar, como enſeña cō Santo Tomas la mas acordada Teologia, por tocar al ſumo hazedor el gouerno

de ſus operaciones en aquel primer punto, quanto menos podrá auer tal defecto en la que por ſer Madre de Dios, toda la vida le toca el gouernarla mas q a los Angeles en el primer inſtante? Lo qual parece que explica el miſmo Chriſto, introduzido por el grande Aguftino, hablando con el peruerſo Manicheo en aqueſta forma. *Ego matrem, de qua naſceres feci, ego viam meo itinere pręparauit, atque mundaui.* No te eſcandalizes, turbes, ni alborotes, por verme encarnar y nacer de muger, que eſſa yo la hize como me conuenia, yo preparè el camino para mi jornada, y por mi quenta eſtubo limpiarle de manera, que ſin menoscabo de mi diuinidad, y ſin nota alguna en mi reputacion pudieſſe entrar en el. *Hęc quam tu deſpicias Manichęe, mater eſt mea. & manu fabricata eſt mea.* Eſta tan admirable y prodigioſa, eſta tan ſingular y tan privilegiada, eſta tan humilde como ſanta, y tan enſal-

cada

Sermon en la Fiesta

cada como humilde , esta q̄ tu desprecias Manicheo, es mi madre , cō quien yo me honro: y aunque esto te deuiera bastar para que la estimaras , te aduerto que yo en quien ni ay falta de saber , ni de poder , ni puede auerla de querer lo mejor , la escogi para ser Madre mia , *Et manu fabricata est mea* , y la hize a posta como conuenia, y adornè con los dones necessarios para ser digna Madre del Hijo que solo lo es de Dios. *Mater est mea*, no tuya , sino mia , y si tu, con ser tu, si te fuera dado hazer a tu madre a tu contento, la hizieras sin las faltas que pones en la mia, porque juzgas de mi , que soy tan poco honrado, que hize a mi Madre qual tu cō ser tu no la hizeras? *Et manu fabricata est mea*. No la mirasde oy mas como a hija ò nieta del primer Adan , sino como a Madre del Segundo , y como a fabrica y hechura de mi mano , y por consiguiente , tan perfecta y acabada en todo , como

de mano tan sabia, tan poderosa, tã rica, y tan diestra, se pudiera y deuiera esperar. De las quales palabras dichas por el Señor (a otro proposito) al perfido y descomulgado Manicheo, que sentia y hablaua descomedidamente de la integridad de su sagrada Madre, se colige bien quanto la ama y estima , y quan por su quenta corren todas sus cosas, desde que alla en su eternidad la conocio por Madre. *Manifeste magnum est pietatis sacramentum* , el que se manifestó en la carne, y se justificò en el espiritu.

Ya voy viendo , que me dize alguno , que aqueste misterio *nō apparuit Angelis*, no se aparecio , ò reuelò a los Angeles, pues no se descubrio a los santos Padres, q̄ como Doctores y Maestros de la Iglesia , son los Angeles de aqueste nuevo cielo, y los arcaduzes y dispensadores de la diuina luz. Ni le alcançò el que por excelencia es Doctor Angel, aquel sol de la Iglesia, Sãto

Tomas

Tomas de Aquino, a quien con gran razón se acomoda aquel ceiebre dicho, que de San Agustín dixo Possidio, *Ecclesia Dei deest. quidquid Thomam contigerit ignorare.* falta a la Iglesia, no es doctrina de Iglesia, la que Tomas no sabe. Pero a la verdad, de los Doctores santos, (vistos y examinados con la pia afección, y buen deseo que este negocio pide) muchos no hablarón de ello, (estauan tan ocupados en assentar las basas de la Iglesia, y en defender los principales articulos de Fè, que no cuydaron de aqueste priuilegio,) otros lo negaron solamente en común, refiriendo la ley vniuersal, en que se dize auer pecado todos en Adán, ò nacer pecadores por su desobediencia con expressa excepcion de solo Christo: pero estos grauissimos Doctores, tienen muy conueniente y clara explicacion, pues sin contrauenir a su sentençia, ni ofender en vn pelo su grãde autoridad, podemos en-

tender que fue su pensamiẽto, que de la ley comun, en virtud della misma, nadie fue excepto, sino solo Christo, no solo por ser Dios, sino por el modo inefable de su singularissima y santa Cõcepcion. Y de los q̃ en especie, y hablando en proprios terminos de la sagrada Virgen, no son menos, sino por ventura mas, los que formal, ò virtualmẽte la preservaron del pecado de Adán, que los que dan a entender que le contraxo, y ellos no tratando el punto de proposito, y sin mas fundamento que las leyes comunes, lo qual no basta, ni haze alguna fuerza, como ni en otras cosas, para q̃ lo contrario no sea con gran razon tenido por verdad. Especialmente que quando en esta parte no estuieren tan diuididos como estan, ya se sabe la diferencia que ay entre conuenir todos los Santos, *vnanimi concordequẽ sententiã*, en alguna verdad como de fè, y cõuenir no todos sino

E muchos,

Sermon en la Fiesta

muchos, reclamando otros (aunque pocos,) en algun parecer q̄ es opinión. Pues lo primero es de autoridad irrefragable, como enseñan todos los Teólogos, y en lo segundo, muchas vezes es mas verdadera la sentencia que siguió los pocos, que la contraria que afirmaron los muchos, como fuera de infinitos exemplos q̄ pudiera traer, se ve en el q̄ se sigue. Origenes, Nazianzeno, Basilio, Damasceno, Teodoro, y los mas Padres Griegos, y de los Latinos, S. Ambrosio, y S. Geronimo, a quié favorece también S. Agustín, (cuya sentencia dixo Iuan Casiano, ser comun de toda la Iglesia, sin que huviessé Católico que la olassé negar) afirmaron q̄ Dios auia criado los Angeles mucho antes que este mundo, y de todos ellos se apartó Santo Tomas, cuyo parecer es oy casi de fê, por el capitulo, *firmiter de summa Trinitate, & fide Catholica.* Luego en controuersias y opiniones prouables, no

haze tanto al caso el numero de Santos, quanto el bué fundamêto de autoridades o razones con que se persuadê, las quales nadie puede negar, que mirando a sola la Escritura, y las consecuencias, que de sus principios haze nuestro discurso, y las conueniencias que halla en esta parte la razón humana, vençan en todos Tribunales las cōtrarias. Y no es de marauillar que con la luz de aquellos primeros Doctores verdaderos atlantes de la Iglesia, y con la diligencia y cuydado de los q̄ se siguieron, sepamos nosotros algunas cosas, que los antiguos por no cargar el pensamiento en ellas no alcançaron. Que al fin como dixo el magno Pontifice Gregorio, Hom. 16. in Ezechielem, *Per incrementa temporum creuit scientia spiritualiū Patrum*, poco a poco va Dios manifestando algunas verdades de las no necessarias, que aunque antes recubiertas estauan encubiertas, segun aquello del varon de de.

desicos. *Pertransibunt pluri-
mi. & multiplex erit scientia;*
passaran muchos, y con es-
so se aumentará la ciencia.
Por lo qual dixo elegante-
mente S. Leon Papa serm.
i 8. de Passione, *Indulgentius
nobiscum egit doctrina celestis,
quos in hac mundi tempora di-
stulit ad intelligentia faculta-
tem, ut multo pluribus, quam
piores & vatis viremur &
restibus.* Mas benignamente
se huuo con nosotros la cle-
mencia divina, reseruando-
nos para estos tiempos, en
que los rayos de su sabidu-
ria estan mas estendidos, y
las verdades sobrenatura-
les mucho mas declaradas,
porque con la doctrina y en-
señança de tan santos, tan
ilustres, y tan sabios Docto-
res como hasta aqui há pas-
sado, gozan los que oy son,
de mas inteligencia y cali-
dad en los misterios que an-
tes o estuieron ocultos,
(no digo a los Apostoles, si-
no a sus suceßores,) o no
tan explicados.
O glorioso Tomas, y que
dirè de vos? Doctor por ex-

celencia Angelico, y verda-
deramente Angel entre Doc-
tores, *Mens Angelicis mētibz
addita,* entendimièto huma-
no, prohibado entre los An-
geles, y mente celestial, añ-
dida a aquellos supremos y
soberanos espiritus, *Diuina
voluntatis interpres,* secreta-
rio fiel del estado y camara
de Dios, vniuersidad de su
sabiduria, y metropoli Re-
gia, donde estan su recama-
ra y tesoros, y en la qual se
sellan todas sus prouisiones
y escrituras, firmamèto san-
to, a cuya voz baxan las ca-
beças los Concilios entre-
ros, *mentitur, mentitur, qui se
totum legisse facetur,* engaña-
se quien dize, q̄ te ha leydo
todo, y passado como suelè
dezir de tabla a tabla, no ay
edad para leerle, quãto mas
para saber todo quanto di-
xiste. Y pues Doctor santo,
y soberano Maestro que
dezis vos de aquesto? reue-
lose os a vos este misterio?
Alcançastes por dicha (que
no serià pequeña) la inma-
culada y pura Concepción
de la sagrada Virgen? Sãto

Sermon en la Fiesta

Tomas, Señor, fue el primero de los Doctores Escolasticos, q̄ publicamente leyò la opinion pia, como consta de la distincion 44. del libro 1. de las sentencias, adò de por palabras expresas confessa que fue libre de vno y otro pecado, actual y original, porque yendo explicando en la question 1. articulo 3. *ad tertium*, el lugar de San Anselmo arriba referido, *Decuit ut Virgo. quã Deus vnigenito suo præparauit, ea puritate niteret, quã maior sub Deo nequit intelligi.* Conuino. que la Virgen, en quien para ser Madre de su Hijo vnigenito, Dios puso los ojos, tuuiesse tan heroyco grado de pureza, que despues de Dios, y de la diuina humanidad de Iesu Christo, no pueda imaginarse, ni entenderse cosa tan pura y santa como ella, dize el santo Doctor estas palabras, *Talis fuit puritas beatæ Virginis, quæ à peccata originali & actuali immunis fuit.* Tal fue la pureza de la Virgen santissima, que fue

libre, assi del pecado original, como actual, no solo mortal, sino tambien venial.

Y assi es justo, que esta gloria y corona por lo menos todos la reconozcan y confiesen a Santo Tomas; aunque despues teniendo respeto con su grande modestia a no auerla declarado expressamente los mayores, y al ver deteida la Iglesia en celebrarle fiesta, como hazia a los demas misterios de la Virgẽ, no quiriẽdo en cosa tan grane adelantarse, se encogio, y contentandose con dexar escrita en vna parte su deuocion y proprio sentimiento, se conformò en otras con el parecer de algunos Santos, que sin mas fundamento que las leyes comunes de Escritura dixerõ lo cõtrario. Pero lo mismo que al santo Doctor entonces le detuuo, deve agora mouernos a nosotros a dexar por el mismo respecto su segunda sentencia, y abraçar con toda alegria y gusto la primera.

ra. Porque S. Tomas (como saben los doctos,) gobernándose en todo por las leyes y canones de diuina prudencia, hizo este discurso que en su tiempo San Pablo (al parecer) no le hiziera, ni mas considerado ni mas alto. El negocio es grauissimo, la Iglesia se detiene, los viejos que son del estado, no lo han dicho, la Virgen segun se fue redimida, y la redempcion reuelada en las diuinas letras, es remission de culpa, luego pues no tuuo otra, deuió de tener esta.

Mas agora la Iglesia, que entonces esperádo mas luz se detenia, no solo anda y corre, pero buela, no solamente celebraudo fiesta a la Inmaculada y pura Concepcion, sino, instituyendo vna Orden sagrada debaxo de su amparo y proteccion, y aprouádo el officio diuino, en q̄ expresiamente se protesta la perpetua limpieza de la serenissima Reyna de los Angeles, y concediéndole muchas Indulgencias a los que le rezaren, o asistiaren

en las Iglesias, en que la dicha fiesta se celebra: lo qual sin duda alguna haze contrapeso a la autoridad de muchos Santos, quando fue se así que huuiessen claramente dicho lo contrario. No obstante, que ya arriba diximos, que ponderadas todas sus palabras, y examinados con singular cuydado y diligencia todos sus testimonios, dexádo a parte los que hablaron solamente en común, que como se vio, tienen facil salida, todos los demas que antes y despues hablaron en particular de la sagrada Virgen, están tan diuididos, q̄ no ay porque los vnos cedan a los otros, sino es que cõste ser mejor su causa, por ser auetajadas las razones. Y admitiendo (lo que cõ no pequeño fundamento muchos niegan) de q̄ la redempcion q̄ se reuela en las diuinas letras, es remission de culpa, no negaran los sabios, que para salvarla con toda propiedad, basta el pecado de nuestro primer padre, que por ser

de

de cabeza fue de todos; del qual resulta verdadera, propia, y rigurosa deuda, la qual es necesaria, y suficiente, para que se entienda la dicha remission.

Y juntando a esto que este sacro misterio, *predicatum est gentibus, creditum est in mundo*, se predicò a las gentes, y con grande aplauso se recibio en el mundo, creyendo le los sabios, y los necios, los grâdes, y los chicos, los ricos, y los pobres, las Iglesias, las Religiones, las Vniuersidades, las ciudades, las Prouincias, y los Reynos enteros, los ceptos de los Reyes, las mitras de los Obispos, los capelos de los Cardenales, y las tiaras de los sumos Pontifices, por los mismos principios, que alumbrado de Dios nos enseñò aquel diuino Maestro, y Doctor de justicia, deuemos todos ya dezir lo mismo, y entender que este fue su deseo, y que en esto consiste su mayor honra y gloria, y lo tendrá por señalado triunfo.

Y si agora soberano Maestro, que en el cielo para siempre gozais de la vista bienaventurada de la diuina esencia, y en los resplandores de su inmortal luz alcançais a ver el peso inestimable de santidad y gracia, que Dios puso en Maria, y sumas excelencias, los singulares priuilegios, y exquisitissimas prerrogatiuas con que la enriquecio; si agora Doctor santo, que mereceis gozar de su dichosa y alegre compañía, y veis el grande amor y singular respecto, cõ que su mismo Hijo y hazedor la trata, la submision y grande reuerencia con que todos los Angeles la adoran, y en vuestra alma sentis los viuos afectos de ternissimo amor con que os moris por ella, os preguntasse alguno, qual queriades mas, ò vuestro proprio honor en auer acertado, y dicho la verdad en este punto, ò el de essa sacratissima Donzella, cuya vista alegre todas las Hierarchias de aquellos inmortales

tales y felizes espiritus, en no ser jamas tenido culpa; tengo para mi, que la estimays de suerte, y amays cō tal extremo, que como Hijo tan fauorecio y regalado fuyo, os ofenderiays de q̄ se os hiziesse tal pregunta, y de que huuiesse duda de que por lo que a vos y a vuestro esplendor toca, no quereis mucho mas que todas las criaturas honren y celebren con gozo de alabança su pureza, y el priuilegio de su inmaculada y santa Concepcion. que toda la honra y credito que os pudiera dar, no solo el auer acertado en este punto, sino la que con tanta embidia y admiracion del mūdo os dan vuestros escritos.

Y. vos ferenissima Señora Reyna y madre nuestra, sabeys muy bien, que los que se detienen en confesaros este priuilegio, que los demas fieles con piedad os conceden, son por mltitulos vuestros mayores hijos, los mas fauorecidos, y mas aficionados, y

que por el habito son hechura vuestra, y de profesion vuestros seruidores, y obedientes esclauos; y asino topa esto, piadosissima Reyna, (como es posible tal?) en defaciō, o poca voluntad, pues sabeys vos muy bien, que daran sus honras, y perderan sus vidas, padeciendo qualesquiera afrentas, carceles, tormentos, nauajas y parrillas por seruiros. Este Señora mia, es encuentro, no de voluntad (que estas quien duda que a porfia sō todas vuestras?) sino de entendimientos, y nace el detenerse de pensar que por esse camino os firuen y honran mas que cō dezir lo mismo; porque si el testimonio de los Santos (por cuya autoridad es la contienda) por ventura se desflaqueciesse, nada tendriays seguro. Alumbradnos vos Madre de piedad, recamara y archibo de la luz, deizidnos la verdad deste misterio, y como os honraremos mas ajustadamente a vuestro gusto, que

nadie

Sermon en la Fiesta de la Encarnacion.

nadie faltará y a voces dirán todos, lecran, predicaran, *Magnum est pietatis sacramentum, quod manifestatum est in carne, iustificatum est in spiritu, apparuit Angelis, predicatum est gentibus, creditum est in mundo, assumptum est in gloria.* Y se ensalzó en lá gloria, guardandole Dios esta a Vuestra Magestad, por vno de los mayores faoures que le ha hecho, fiando de su Christandad y santo zelo, que en los tiempos de su felice Imperio se tomará la resolucion y acuerdo conueniente a negocio tan graue, y de que tanto pende la estimacion y gloria de su Madre, la paz y concordia de la Iglesia, y el consuelo

de todos los fieles. El Hijo, y la Madre, por cuya piedad y deuocion Vuestra Magestad con tantas veras faourece y alienta esta su causa, guarden y prosperen por infinitos años la Real persona de Vuestra Magestad, y las de los serenissimos Principes sus hijos, y le conferuen en paz todos sus Reynos, y le defiendan de sus enemigos, para q̄ todo ceda en honra y gloria suya, y deste gran millerico, que cō el fauor de Vuestra Magestad, *Assumptum est in gloria, quem vobis, & mihi, prestare dignetur Iesus Christus Dominus noster, qui cum Patre & Spiritu sancto, vivit & regnat Deus, Amen.*

